



El general francés Marc Rudkiewicz traspasa el mando de la misión al general García-Vaquero.

España lidera la MISIÓN EUROPEA EN MALÍ

Los ministros de Defensa de España y Francia presiden en Bamako la toma de posesión del general García-Vaquero

EL patio de armas de la Escuela de Mantenimiento de la Paz, en Bamako, fue el escenario, el pasado 24 de octubre, del traspaso de poderes de EUTM-Malí. Por primera vez, un militar español se ha puesto al frente de la misión europea que ayuda al entrenamiento y la reorganización de las Fuerzas Armadas del país africano. El general de brigada Alfonso García-Vaquero fue designado para el cargo el pasado 9 de octubre por el Comité Político y de Seguridad de la Unión Euro-

pea, donde están representados los 28 Estados miembros. Sucede al general de brigada francés Marc Rudkiewicz, que ha estado a la cabeza de la misión desde el 18 de marzo de 2014.

Con esta toma del mando «España reafirma su compromiso con la estabilidad de los países africanos afectados por la amenaza yihadista», señaló el ministro de Defensa, Pedro Morenés, durante su estancia en Malí, donde viajó para presidir el acto de relevo junto a su homólogo francés Jean-Yves Le Drian. Morenés declaró que la situa-

ción en la zona es «complicada», por el repunte de la actividad terrorista en el norte del país, y aseguró que España «no regateará un sólo esfuerzo» para que la operación obtenga un «buen resultado».

«Es un gran reto que hoy asumimos —añadió Morenés en su discurso a las tropas en la ceremonia de traspaso de mando—. No podemos dejar de mirar a los riesgos y amenazas; hay que hacerles frente y es lo que vamos a hacer por un mundo más estable y más justo». En este sentido, recordó la nueva ope-

La misión ayuda al entrenamiento y la reorganización de las Fuerzas Armadas del país africano

ración que próximamente se pondrá en marcha en Irak para adiestrar también a su Ejército (ver página 10).

La misión EUTM-Malí, que se lanzó en febrero de 2013, ayuda al adiestramiento y la reorganización de las Fuerzas Armadas del país africano tras la rebelión tuareg de 2012 que conllevó la desestabilización de todas las instituciones civiles y militares. El avance de los rebeldes, que se habían apoderado de las principales poblaciones del norte, fue contenido por la operación *Serval*, liderada por las Fuerzas Armadas francesas. Desde entonces, los instructores de EUTM-Malí tratan de mejorar la capacidad militar del ejército del país africano para permitir, bajo autoridad civil, la restauración de la integridad territorial del país, ya que en el norte aún hoy continúan las hostilidades.

El mandato de la misión se extiende en la actualidad hasta el 18 de mayo de 2016. Cuenta con 560 militares de 27 países europeos —de los cuales 110 son españoles— distribuidos en el Cuartel General en Bamako, en la *Advisory Task Force* (ATF) y en el campo de entrenamiento en Koulikoro, localidad situada a unos 60 kilómetros.

FORMACIÓN

España proporciona instructores a las áreas de adiestramiento de operaciones especiales y de morteros y apoyos de fuego. Actualmente hay desplegada, además, una unidad de entidad sección con misiones de protección de la fuerza. Desde 2013 las tropas españolas han formado cinco batallones del nuevo Ejército de Malí, de los cuales tres están operativos y otros dos se encuentran recibiendo formación adicional. El objetivo final es llegar a formar hasta ocho batallones.

El adiestramiento está organizado en períodos de nueve semanas con un ejercicio final de cohesión en el que se comprueba el grado de instrucción adquirido por los grupos tácticos previo a su despliegue en la parte norte del país. A lo largo de los últimos meses los españoles integrados en EUTM-Malí se

han volcado en la formación del quinto grupo táctico interarmas, compuesto por 600 soldados. Tras una fase básica del entrenamiento, en la que el personal maliense adquirió los conocimientos esenciales de un combatiente, a lo largo del verano se llevó a cabo la fase de especialización.

En esta etapa, la sección Comando, entrenada y monitorizada por el equipo de instructores de operaciones especiales español, trabajó aspectos como

del grupo táctico. Por su parte, el equipo de instructores de Apoyo de Fuegos españoles ha tenido a su cargo el adiestramiento de una batería formada por 47 militares, y tres pelotones de morteros, uno por cada compañía de Infantería del grupo táctico. Dicha batería cuenta con tres secciones orgánicas, un centro director de fuegos, un equipo de topografía, un equipo de observadores avanzados y la línea de piezas. La selección del personal que debía ocupar



Pepe Díaz

Un instructor español del equipo de Apoyo de Fuegos entrena a los soldados de una batería maliense en el campo de adiestramiento de Koulikoro.

la instrucción de patrullas a pie y en vehículo, y los procedimientos de control de zona y de reconocimiento, tanto en ambiente diurno como nocturno. Paralelamente, los soldados malienses recibieron conocimientos técnicos (de topografía, conducción y movilidad, tiro, sanitarios y de armamento) que les permitirán llevar a cabo las misiones de control de zona. Finalizada la fase de especialización comenzó la de integración; dos semanas de entrenamiento que se emplearon en unificar la sección Comando con el resto de las unidades

los diferentes equipos se realizó previamente, tras un profundo análisis de las capacidades de cada soldado.

La fase de instrucción fue similar para los diferentes equipos; las primeras sesiones se centraron en el empleo del plano a cualquier escala, obtención de coordenadas, cálculos matemáticos, orientación, uso del coordinatógrafo, interpolaciones, así como el conocimiento de las distintas unidades de medidas de distancias y ángulos. Una vez que cada equipo comenzaba a dominar su especialidad, llegó el momento de in-

«La estabilidad del Sahel es clave para Europa»

DURANTE los próximos nueve meses, el general de brigada Alfonso García-Vaquero, de 56 años, va a dirigir a los 560 militares europeos que entrenan a las fuerzas de Malí para luchar contra los grupos yihadistas en el norte del país. «Mandar esta misión es una responsabilidad y un honor», afirmaba durante una visita al Estado Mayor de la Defensa antes de partir a la zona de operaciones. «Vamos a trabajar por España, que es lo que nos gusta», añadía en referencia al equipo de apoyo al mando que ha viajado con él para reforzar el contingente español en esta etapa. Son ocho hombres «de plena confianza» que ha elegido personalmente entre los que le asisten a diario en el mando de la Brigada de Infantería Ligera Canarias XVI. Anteriormente, el general García-Vaquero mandó el Tercio de la Legión de Ceuta y, entre otros destinos, estuvo en el cuartel general de Reacción Rápida de la OTAN o en el Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas, participó en misiones en la antigua Yugoslavia y dirigió el primer grupo táctico español que desplegó en Marjayún (Líbano).

—¿Qué supone para España liderar por primera vez esta misión?

—España ya ha tenido presencia de otros generales en el continente africano, ocupando su papel relevante y trabajando por la seguridad internacional en zonas de alto interés estratégico para nosotros como son el Sahel, el Golfo de Guinea o el Cuerno de África. Estamos volcando ahí nuestras capacidades, apoyamos a la seguridad internacional en aquellos focos de inestabilidad donde surgen conflictos ligados con el terrorismo y con los tráfico



Pepe Díaz

ilícitos, tanto de personas como de armamento. España, siempre en esa línea de colaborar y de solidaridad con sus aliados y con la civilización occidental, ha decidido empeñarse en Malí, y allí estamos, en cumplimiento de las decisiones de nuestro Gobierno.

—¿Es Malí un escenario muy diferente a otros que haya conocido?

—No cabe duda de que el escenario de Malí es complejo, con la participación de fuerzas de todos los países de la Unión Europea, así como de la Unión Africana y de la Comunidad Económica de Estados de África occidental. Se trabaja en varios idiomas y con distintas sensibilidades cul-

turales. Esto complica los procedimientos de actuación y la coordinación de actividades se vuelve algo más compleja.

—¿Por qué es necesaria una misión de adiestramiento en el área del Sahel?

—Toda acción que contribuya a reforzar las capacidades de defensa de los países de nuestro entorno, para afrontar las amenazas que correspondan, siempre redundará en nuestra propia seguridad y en la de los países aliados. En el caso del Sahel, su control y estabilidad es un factor clave para el desarrollo europeo.

—¿Hacia dónde va a evolucionar EUTM-Malí en los próximos meses?

—La misión va evolucionando bien y ha ampliado su mandato hasta mayo de 2016. Tiene dos pilares básicos, uno de asesoramiento y otro de entrenamiento. Inicialmente se volcó sobre el adiestramiento porque había que generar unidades del Ejército de Malí. Ese ha sido el esfuerzo principal en la primera fase y ahora digamos que

se va equilibrando la balanza, y debe ir evolucionando a más asesoramiento. Las unidades ya están funcionando, quedan pocos batallones por hacer y, por lo tanto, disminuyen las necesidades de adiestramiento, con lo que el pilar de asesoramiento irá incrementándose para ayudar a transformar las estructuras del Ministerio de Defensa de Malí, en todos sus ámbitos, tanto de personal como de operaciones, de inteligencia, de apoyo logístico, de enseñanza, etcétera. Esta fase será mucho más lenta y cobrará importancia de aquí a un par de años.

—¿Qué resultados está dando el entrenamiento de las unidades?

—Se están creando grupos tácticos interarmas con capacidades de Infantería, de Artillería y también de Operaciones Especiales, y el adiestramiento va francamente bien. Los batallones se ponen a disponibilidad de las Fuerzas Armadas malienses. Ellos son los que deciden dónde y cuándo emplearlos y, hasta ahora, todas las noticias respecto a su resultado son buenas. Están contentos con las capacidades que se les está dando.

—¿Cuál es la situación de seguridad en el sur del país, donde trabajan los equipos de instructores?

—Es buena, dentro del contexto del Sahel. No alcanza los estándares europeos, pero los incidentes son mínimos y en las calles se respira un ambiente de tranquilidad propiciado por la estabilidad política. Esto en el sur del país; en el norte es diferente.

—España va a enviar equipos de instructores a Irak, y también entrenamos a las fuerzas de Somalia, Cabo Verde... ¿Por qué nos reclaman para este tipo de misiones?

—Por la sencilla razón de que las 24 horas del día, los 365 días del año, trabajamos por la seguridad de todos los españoles. Y eso, entre otras cosas, nos obliga a tener diseñado un sistema de adiestramiento con plena eficacia y sacando el máximo provecho de los recursos disponibles. Es un sistema que está dando resultados buenísimos, y prueba de ello son nuestras operaciones en el exterior, con gran éxito todas ellas, y con un número mínimo de bajas. Las unidades tienen su ciclo de disponibilidad, la gente sabe el trabajo que tiene que hacer, está perfectamente organizado, y ese modelo es exportable al resto de países. Es algo reconocido por los países de la Alianza y, básicamente, es lo que se está aplicando en estas misiones de adiestramiento.

—¿En que materias estamos más preparados para instruir a otros?

—El ciclo, los procedimientos y los sistemas son siempre los mismos en todos los ámbitos de las capacidades militares, desde operaciones especiales o mando y control, artillería, morteros... Lo único que cambia es la materia a enseñar. Nuestra experiencia es amplísima en todos los aspectos; los cuadros de mando y tropa españoles tienen una profesionalidad, capacidades y preparación que no tienen nada que envidiar a ningún otro país, ni de Europa ni de la OTAN.

V.H.M.



Los ministros de Defensa de España, Pedro Morenés, y Francia, Jean-Yves Le Drian, con los destacamentos de ambos países en la base aérea de Dakar, Senegal.

tegrarlos. Para comprobar el resultado del entrenamiento a finales del verano se llevó a cabo un ejercicio de tiro real.

Por su parte, el equipo de expertos del ATF —formado por 19 militares, de los cuales tres son españoles— asesora en Bamako a las autoridades malienses para que puedan rediseñar y reconstruir sus estructuras de defensa. Sus trabajos comenzaron durante el periodo de transición, y cobraron mayor fuerza desde la restauración del orden constitucional con el nuevo Gobierno presidido desde septiembre de 2013 por Ibrahim Boubacar Keita. Existen ocho grupos de trabajo, todos ellos liderados por autoridades malienses, que tratan de consolidar un nuevo modelo de seguridad nacional. Los oficiales españoles participan en los más destacados: operaciones, logística, organización, doctrina y personal.

DESTACAMENTO MARFIL

Durante su estancia en Malí, Pedro Morenés mantuvo sendos encuentros con el presidente Keita y con el ministro de Defensa del país, Ba Ndaou. Por la mañana, junto a su homólogo francés, el ministro de Defensa aprovechó el viaje a la zona para visitar el destacamento *Marfil*, en Dakar (Senegal), el contingente del Ejército del Aire que realiza misiones de apoyo logístico a la operación *Barján*, la campaña militar que las tropas francesas llevan a cabo

en los países de la región, así como a la Misión de Naciones Unidas en Malí (MINUSMA).

El despliegue de este destacamento en la base aérea francesa de Dakar está formado por un avión *C-130 Hércules* y 55 militares. Los primeros efectivos llegaron el 26 de enero de 2013 y sus cometidos son, principalmente, el transporte de material y personas por todo el área del Sahel, desde Dakar, pasando por Malí, Mauritania, Burkina Faso y Níger, hasta Chad.

Desde el inicio de la operación, el Ejército del Aire siempre ha desplegado un avión, unas veces un *C-130*, y otras un *C-295*, dependiendo de las necesidades. En total, estas aeronaves han realizado 678 salidas, en las que han invertido 2.157 horas de vuelo, para transportar a 5.471 personas y 900 toneladas de material. Actualmente, se realizan unas 140 horas de vuelo al mes, y el lugar más lejano al que se viaja es Yamena, la capital de Chad, que se encuentra a unas ocho horas de vuelo de Dakar. En este tránsito, el avión va realizando diversas paradas transportando material y tropas por todo el área de operaciones.

En su visita a Senegal, Pedro Morenés también mantuvo una entrevista con las autoridades del país africano: el presidente Macky Sall y su ministro de Defensa, Agustín Tine.

Víctor Hernández